

El BILLARE

Dolomitas en los Pirineos

JESUS M.^a ALQUEZAR

Inclinadas pendientes de hierba se dirigen hacia la cima del Billare.

Día de rodaje

En tierras del Bearn, de aspecto vasco y contiguas a la muga, se alza un macizo con los atributos señalados. Es el Billare, ensombrecido sin duda por todos los dientes de sierra de los grandes vascos (Petreche-ma, Hiru-Errege-Mahaia, Auñamendi). Casi negada, en cambio, es un opositor más que digno de las cumbres reinas de Euskal-Herria.

El Billare es una montaña compleja y hasta difícil por sus abundantes vías de influencia dolomítica, haciendo una traslación de la montaña alpina por su semejanza. La vía normal, la que nos ocupará, es en cambio una ruta ruda, poco difícil y muy agraciada, que se completa con un descenso por la otra vertiente, dando la vuelta completa al macizo. Es sin duda tema cinematográfico de nivel montaño.

El Billare posee dos cimas: la propia (2.318m) y el Petit Billare (2.238m) que ofrecen una impresionante visión desde Lescun, punto de reunión del equipo de filmación. Pueblo fantástico de tejados de pizarra que se extiende sobre amplias praderas, lógicas para que los habitantes vivan del

Los dientes de sierra de los grandes fronterizos eclipsan al Billare



«Dolomitas: Zona montañosa alpina en Italia, cuyos picos se caracterizan por sus formas extrañas de roca, con cantidad de vías de escalada.»

UTILIZANDO el símil cinematográfico «serie B», válido para designar filmes de bajo presupuesto, en ocasiones de buena factura, pero despreciados por el gran público, el Billare podría ser un título olvidado que ahora queremos recuperar.

En todos los macizos existen picos de esa condición, con grandes méritos y que algunos montañeros los aman y, celosos, los guardan para sí, evitando su propagación y descubrimiento. La lista es amplia y normalmente son ocultados por otros sin razón aparente.



pastoreo. Crecido a la sombra de pétreas murallas, contrasta la suavidad de un paisaje verde, como el vasco, con la aridez de la gran montaña de roca.

Aunque al montañero la imagen de las verticales paredes atraerá su atención, todo el conjunto es resaltable. Según la película desvele su metraje aparecerán el bosque pirenaico, los pastos de altura, las pendientes y cortados herbosos, las pedreras, abismos y tapias extraplomados y al final su cresta rocosa. A pesar de su humilde altitud, desde el «Plateau de Sánchez o Sanchese» su ascensión obliga a superar 1.200 m de desnivel, lo que unido a la exigencia de sus fuertes pendientes, hace al pico ser uno de los grandes del Pirineo y en el examen final puede resultar ser la escalada del año.

Intermedio. Aquel antiguo «descanso» de las vetustas salas

Cuando el montañero aficionado a este tipo de montañas llega a la cima, dedica un tiempo a reposar de una fatigante ascensión, como en este caso. Es el intermedio a

la antigua usanza. La presentación del film, que ha exhibido una variada subida, seguirá sorprendiendo. El cámara que rodaba la panorámica desde la cima busca la perfección de su arte y observa un lago, poco común en este rincón pirenaico, ubicado entre vertientes desconocidas de montañas familiares que reflejan en sus aguas sus siluetas.

El realizador se ve obligado a disparar celuloide. Creía que con poco metraje sería suficiente y para lograr la obra redonda hay que gastar película sin temor.

En este día de junio las brillantes luces matinales se han desvanecido con la aparición de blancas nubes que a medida que pasan las horas se han tornado negras hasta que la tormenta se declara. No hay descanso en el lago, con los rayos y truenos sobre nuestras cabezas, tras haber descendido por pendientes herbosas, increíblemente fuertes y peligrosas.

El desenlace. La pirueta final

Un camino pirenaico estrecho, perfectamente trazado salvando los accidentes del terreno, de los que cada día, las abundantes pistas que nacen, destruyen, rodea la montaña con un trazado aéreo dominando barrancos y torrentes. El director deberá filmar incansable extremando sus conocimientos para lograr originales enfoques.

De nuevo el bosque, excepcional pedestal del inimaginado baluarte y la infaltable pista, signo inconfundible de nuestro tiempo, nos colocará en los campos cercados, tierras de labor, que nos son familiares. En el «plateau Sánchez» el script da por finalizada la filmación.

El montaje es fácil. Con el ritmo y la música apropiadas conseguiremos un trabajo elogiado, cuyo protagonista principal será la montaña. El hombre será el elemento decorativo que no actúa, únicamente participa, en el asombroso valle de Lescun. ■

Vista del macizo del Billare desde Lescun.





Una chimenea y una estrecha arista que hay que superar con atención nos posan en la cima Oeste.



El último del equipo alcanza la cumbre. Su camisa empapada es signo de la dureza de la ascensión.



Desde el collado de la cresta los montañeros observan la ruta a escoger para descender al lago de Lhurs.

ITINERARIOS

De ascenso

Desde Lescun se han trazado estrechas carreteras de montaña. Una de ellas, la que se dirige hacia el refugio de Laberouat se desvía a la izquierda para llegar al «Plateau de Sánchez o de Sanchese», lugar brillante, rodeado de bosques que se encaraman alrededor de la montaña.

El itinerario es lógico. Iniciar la marcha al Noroeste para atacar la montaña por detrás. Un sendero bien trazado remonta la pendiente sin contemplaciones, entre un hermoso bosque de hayas, que en su final se aclara antes de localizar los «Cayolars de Anaye» (1.513 m). Estamos en el valle que finaliza en el col de Insole, limitado a nuestra derecha, por las vertientes fronterizas de Auñamendi y a la izquierda, por la vertiente norte de nuestro objetivo.

Aquí varía radicalmente el rumbo, al Sur, a la izquierda, para toparse con rectas pendientes de hierba. Hay que remontar inclinándonos hacia la izquierda, caminando sobre confusas sendas para buscar una lengua de pedriza que se eleva con gran rudeza hasta un collado claro, inconfundible, ya en la cresta (2.233 m) y a la derecha de la cumbre. Si el montañero considera que esa vía no es cómoda puede seguir una arista herbosa a la derecha de la pedrera, de la misma inclinación pero quizá más cómoda para andar.

Proseguir la cresta, ahora al Este, que es elegante, un poco aérea, entre I y II grado. Una chimenea y una estrecha arista que se supera con atención nos posan en la cima Oeste (2.318 m), punto culminante del ma-

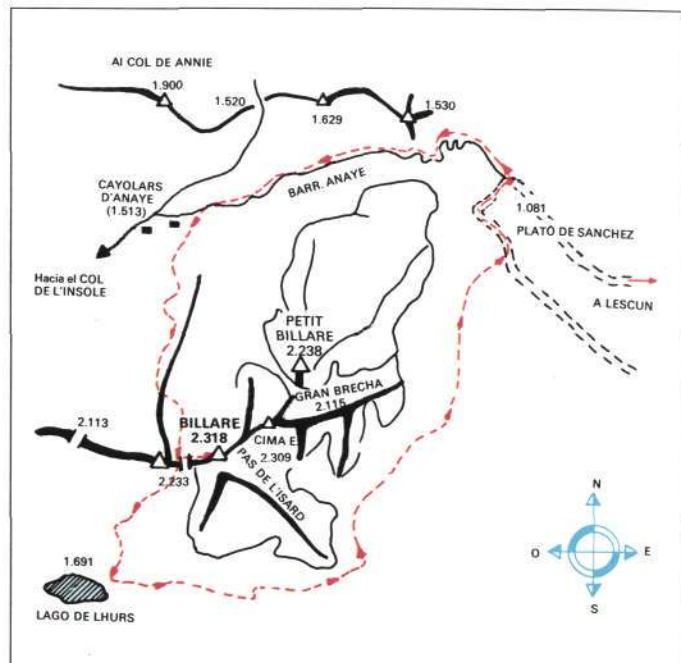
HAGALO UD. TAMBIEN

El BILLARE - Vía Normal

SITUADO en el extremo del valle de Aspe (carretera de Somport), Lescun es el punto de partida de la ascensión.

Desde aquí la visión de el Billare es soberbia. La atracción son unas paredes verticales llenas de formas extrañas con agujas, salientes, resaltes, chimeneas, diedros, canales, torreones, aristas, etc., que se dirigen hacia las dos cimas: el Billare y el Petit Billare.

Este pequeño macizo ofrece una vía normal de dificultad Fácil Superior; Poco difícil para montañeros avezados en montaña. Para los escaladores es un paraíso, con todo tipo de posibilidades y con abundantes vías de gran dificultad.



Las nubes oscuras cubren el cielo. Se declara la tormenta.

La travesía finaliza en el Plateau de Sánchez, limitado por las curiosas paredes de Queillarisse y Orgues de Camplong.

cizo. Enfrente, muy cercana, se presenta la cima Este, que describe una curiosa depresión circular. Se llega rápidamente. Descender a la brecha del Pas de l'Isard (I-II grado) y elevarse por la ancha cresta.

El paisaje desde esta segunda cima (2.309 m) es interesante, destacando el Petit Billare con su brecha, sus paredes y las vertientes NE de los gigantes vascos. El lago de Lhurs, en el fondo del valle que toma ese nombre, acapara la atención. Allí nos dirigiremos.

Contar 3,15 a 3,30 horas desde Sánchez, en una ascensión de apremiante y continuo esfuerzo.

De descenso

La ruta al lago de Lhurs, hacia el Sur, puede considerarse Normal, de regreso al collado de la cresta cimera. Pero atención, mucha prudencia, las laderas de hierba son muy inclinadas, extremas para ese tipo de terreno y muy peligrosas con agua o simplemente húmedas. Un bastón es recomendable.

Una vez en la orilla del lago, singular sitio, variamos la dirección a la izquierda, al Este, siguiendo un marcado camino que rodea la montaña por la cara S.S.E., recorriendo el valle de Lhurs. Es una senda zigzagueante por donde se suceden los torrentes y barrancos hasta alcanzar el cerrado bosque de hayas, donde aparecen las pistas. Agudizar la lógica montañera para proseguir por la apropiada que, en suave descenso, nos dejará en el Plateau de Sánchez, entre Billare y las curiosas paredes de Queillarisse y Orgues de Camplong. ■



Fotos del autor.

FICHA TECNICA

Dificultad: Fácil Superior o Poco difícil en la cresta. Pendientes de hierba muy inclinadas que exigen atención.

Horario: Ascensión 3,15 a 3,30 horas. Vuelta completa alrededor de 6 horas.

Alojamiento: Gite d'Etape Africati (1.125 m), a 3 km de Lescun hacia la montaña. También posee una pequeña estancia en el pueblo. 20 plazas. Propietario Roger Africati. Tfno. 07.33.59.397161. Recomendable reservar. Posibilidad de acampar en el Plateau Sánchez. Sólo para pernoctar.

Material: En invierno: piolet y crampones. En verano: recomendable un bastón normal o de esquí.

Mapas: IGN francés, 1:25.000. ASPE-OS-SAU - Parc National del Pyrenées Occidentales.

Escalada: Numerosas vías de gran dificultad en una montaña que fue en su día un tanto menospreciada por los escaladores.

Bibliografía: R. Ollivier: *Pyrenées Occidentales. Vallée d'Aspe et Versant Espagnol*. Patrice de Bellefont: *Los Pirineos. Las 100 mejores ascensiones y excursiones*.